

Horizonte sanitario

ISSN (en línea): 2007-7459

Búsqueda de sensaciones y actitud corporal como factores asociados al consumo de tabaco en jóvenes

Sensation seeking and body attitude as factors associated whit tobacco use among young people

Artículo Original DOI: 10.19136/hs.a26n1.6357

Jesús Alcocer Carranza [1]
Silvia Guadalupe Salmón Vega [2]
Víctor H. Bermeo Lorenzo [3]
Miguel Basurto Mata [4]
Karla Selene López García [5]
Carlos Alberto Catalán Gómez [6]

Correspondencia: Jesús Alcocer Carranza. Dirección postal: Facultad de Enfermería de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Av. Dr. José Eleuterio González No. 1500, Mitras Norte, C.P. 64460. Monterrey, Nuevo León. México.
Correo electrónico: slivercarranzajesus@gmail.com

Licencia CC-By-NC-ND

[1] *Maestro en Ciencias de Enfermería. Facultad de Enfermería. Universidad Autónoma de Nuevo León. México.*
[2] *Doctora en Ciencia de Materiales. Departamento de Enfermería. Universidad de Sonora. Hospital General "Dr. Fernando Ocaranza" ISSSTE. Hermosillo, Sonora. México.*
[3] *Maestro en Ciencias de Enfermería. Facultad de Enfermería. Universidad Autónoma de Nuevo León. México.*
[4] *Maestro en Ciencias de Enfermería. Facultad de Enfermería. Universidad Autónoma de Nuevo León. México.*
[5] *Doctora en Enfermería con Especialidad en Enfermería Psiquiátrica. Facultad de Enfermería. Universidad Autónoma de Nuevo León. Monterrey, Nuevo León. México.*
[6] *Doctor en Ciencias de Enfermería. Universidad Autónoma de Quintana Roo. Chetumal, Quintana Roo. México.*

Jesús Alcocer Carranza
Silvia Guadalupe Salmón Vega
Víctor H. Bermeo Lorenzo
Miguel Basurto Mata
Karla Selene López García
Carlos Alberto Catalán Gómez



Resumen

Objetivo: Determinar la asociación de la búsqueda de sensaciones y la actitud corporal sobre el consumo de tabaco en jóvenes de Monterrey, Nuevo León.

Materiales y métodos: Estudio correlacional transversal realizado entre enero y marzo de 2026 en 260 jóvenes seleccionados por muestreo a conveniencia. Se aplicó el Inventario Breve de Búsqueda de Sensaciones, el Body Attitude Test, la Prueba de Dependencia a la Nicotina, una escala ad hoc para el consumo de tabaco y una cédula de datos personales. Se obtuvo consentimiento y asentimiento informado. El análisis incluyó estadística descriptiva e inferencial no paramétrica.

Resultados: Las mujeres presentaron mayores prevalencias de consumo de tabaco en todos los indicadores, observándose diferencias significativas en el consumo alguna vez en la vida (χ^2=3.890, p<.05). El 95% de quienes consumieron tabaco durante el último mes mostró dependencia media a la nicotina. Las mujeres obtuvieron puntuaciones significativamente más elevadas en actitud corporal (U=3879.000, p<.001). La edad de inicio del consumo no se relacionó con la búsqueda de sensaciones (rs=.083, p>.05), ni con la actitud corporal (r_S=.126, p>.05), mientras que la dependencia nicotínica se asoció negativamente con la búsqueda de sensaciones (r_S=-.126, p<.05). En el análisis de regresión, la edad, la búsqueda de sensaciones y la actitud corporal se identificaron como factores asociados con el consumo de tabaco alguna vez en la vida.

Conclusiones: El consumo de tabaco en jóvenes se relaciona con factores sociodemográficos, psicológicos y corporales, lo que demanda intervenciones preventivas integrales.

Palabras Claves: Comportamiento exploratorio; Consumo de Tabaco; Imagen Corporal; Jóvenes.

Abstract

Objective: To determine the association between sensation seeking and body image and tobacco use among young people in Monterrey, Nuevo León.

Materials and methods: A cross-sectional correlational study was conducted between January and March 2026 among 260 young people selected through convenience sampling. Participants completed the Brief Sensation Seeking Inventory, the Body Attitude Test, the Nicotine Dependence Test, an ad hoc scale for tobacco use, and a personal data form. Informed consent and assent were obtained. The analysis included descriptive statistics and nonparametric inferential statistics.

Results: Women had higher prevalence rates of tobacco use across all indicators, with significant differences observed in lifetime use (χ^2=3.890, p<.05). Ninety-five percent of those who used tobacco in the past month showed moderate nicotine dependence. Women scored significantly higher on body image (U=3879.000, p<.001). Age at onset of use was not associated with sensation seeking (r_S=.083, p>.05) or body image (r_S=.126, p>.05), whereas nicotine dependence was negatively associated with sensation seeking (r_S=-.126, p<.05). In the regression analysis, age, sensation seeking, and body image were identified as factors associated with lifetime tobacco use.

Conclusions: Tobacco use among young people is linked to sociodemographic, psychological, and physical factors, which calls for comprehensive preventive interventions.

Keywords: Exploratory Behavior; Tobacco Use; Body Image; Youth.

• Fecha de recibido:29 de julio de 2026 • Fecha de aceptado: 25 de noviembre de 2026
• Fecha de publicación: 27 de noviembre de 2026

Licencia CC-By-NC-ND

Introducción

La salud pública global enfrenta grandes retos en la actualidad, entre ellos se encuentra el consumo de tabaco. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), el uso de esta sustancia llega a generar más de siete millones de muertes al año, además de añadirse comorbilidades para los usuarios de este producto. Asimismo, países de medianos y bajos ingresos representan cerca del 80% del consumo de tabaco, esto implica un mayor gasto económico para la adquisición de tabaco sobre productos de necesidad básica como alimentación, vivienda y salud[1].

Esta situación también se observa en México. En 2016, la prevalencia del consumo de tabaco en el último mes en la población de 12 a 65 años fue del 17.6%, mientras que para 2025 esta cifra disminuyó al 15.1%. De manera similar, entre la población joven, la prevalencia de consumo en el último mes se redujo del 4.9% en 2016 al 2% en 2025. Aunque estos resultados reflejan una tendencia descendente en el consumo de tabaco, esta conducta continúa representando un importante problema de salud pública debido a su elevada carga de morbilidad y mortalidad, así como a sus repercusiones sociales y económicas tanto a nivel nacional como internacional[2].

Por lo anterior, es necesario identificar los diversos factores que llevan a la población al uso de tabaco, de manera específica en los jóvenes. Una de las razones se relaciona con la búsqueda de sensaciones, un rasgo de personalidad que explora nuevas y variadas experiencias asociadas a altos riesgos. Dicha búsqueda de sensación se vincula con conductas negativas tales como el consumo de tabaco ya que, para los usuarios de nicotina, les brinda cierto grado de excitación el romper con normas sociales restrictivas, además de aumentar la percepción de pertenencia a grupos de iguales[3].

Asimismo, la búsqueda de sensaciones y el consumo de tabaco generan un incremento de síntomas emocionales como ansiedad, depresión y trastornos en la percepción del propio cuerpo[4,5]. El impacto de la actitud corporal en los jóvenes es relevante, ya que el aspecto físico en esta etapa de la vida puede determinar emociones de acercamiento o evitación sobre la condición física[6]. La evidencia sugiere que una percepción desfavorable de la imagen corporal, caracterizada por la insatisfacción con el cuerpo, la valoración negativa de su tamaño y la pérdida de familiaridad con el propio cuerpo se relaciona con una mayor predisposición de los jóvenes a involucrarse en conductas de riesgo, como el consumo de tabaco[7].

La literatura menciona que, la cultura de contar con un aspecto físico bien definido repercute sobre el bienestar de las personas. En este sentido, la alteración sobre la actitud corporal en los jóvenes, principalmente en las mujeres, puede propiciar el desarrollo de desórdenes alimenticios como el comer emocional, lo que se refleja en un aumento en el consumo de comida no saludable, lo cual puede generar ganancia de peso, cambios en la morfología del cuerpo, baja autoestima e inconformidad corporal[8]. De este modo, muchos jóvenes comienzan el consumo de tabaco desde la adolescencia como una estrategia para controlar o reducir su peso corporal, sin embargo, esta práctica se considera inadecuada debido a su limitada efectividad y a los importantes riesgos que representa para la salud[9].

Licencia CC-By-NC-ND

Asimismo, diversos estudios han demostrado que el síndrome cardiovascular-reno-metabólico se asocia estrechamente con el consumo de tabaco en la población joven[10,11]. De igual manera, el consumo de tabaco favorece el desarrollo de dependencia a la nicotina, principal sustancia psicoactiva presente en los productos de tabaco, e incrementa el riesgo de desarrollar múltiples comorbilidades en etapas posteriores de la vida. Esta situación representa un importante desafío para la salud pública, dado que afecta a poblaciones cada vez más jóvenes, con potenciales repercusiones sobre la salud y la productividad de las futuras generaciones[12].

Aunque existe evidencia nacional e internacional sobre el consumo de tabaco en jóvenes, persisten vacíos de conocimiento respecto a la relación de factores psicosociales en la adopción y mantenimiento de la conducta de consumo. El abordaje conjunto de estas variables es relevante para comprender los determinantes del consumo de tabaco y generar evidencia que sustente el desarrollo de estrategias preventivas y de reducción. Por ello, el objetivo del presente estudio fue determinar la asociación de la búsqueda de sensaciones y la actitud corporal sobre el consumo de tabaco en jóvenes de Monterrey, Nuevo León.

Materiales y Métodos

Investigación correlacional de corte transversal[13]. La población de estudio fueron jóvenes residentes de Monterrey, México. El tamaño de la muestra se estimó mediante nQuery Advisor® versión 4.0, considerando un modelo de regresión logística, con el consumo de tabaco alguna vez en la vida (sí/no) como variable dependiente. El modelo incluyó cuatro variables independientes: edad, búsqueda de sensaciones, actitud corporal y apreciación negativa del tamaño corporal. Para la estimación del tamaño de muestra se consideró la búsqueda de sensaciones como covariable continua principal, ajustada por las otras tres covariables del modelo. Se estableció un nivel de significancia de .05, una potencia estadística del 80% y una prueba bilateral. Se consideró una proporción esperada del desenlace de 0.462[14] y una razón de momios esperada de 1.46 para la búsqueda de sensaciones, obtenida a partir del coeficiente de regresión (B= 0.044) y la desviación estándar de la BSSS-8 (DE= 8.62)[5]. Asimismo, se consideró una correlación cuadrática de 0.024 entre la búsqueda de sensaciones y las demás covariables incluidas en el modelo. El tamaño mínimo estimado fue de 226 participantes, con el propósito de compensar posibles pérdidas, falta de respuesta o cuestionarios incompletos, se incrementó este número en un 15%, por lo que se estableció una muestra de 260 participantes.

A través de un muestreo no probabilístico a conveniencia, se consideró a jóvenes con edades de 15 a 24 años, este punto de corte en la edad se estableció de acuerdo con la definición de juventud propuesta por las Naciones Unidas[15]. Se invitó a participar por medio de publicaciones difundidas en redes sociales durante enero y marzo de 2026. Los criterios de inclusión comprendieron jóvenes de sexo indistinto, con y sin consumo de tabaco, que manifestaron su voluntad de participar y otorgaron su consentimiento para ser incluidos en el estudio.

Licencia CC-By-NC-ND

La búsqueda de sensaciones se evaluó mediante el Inventario Breve de Búsqueda de Sensaciones (BSSS-8)[16]. El instrumento consta de ocho ítems distribuidos en cuatro dimensiones: búsqueda de experiencias (ítems 1 y 5), susceptibilidad al aburrimiento (ítems 2 y 6), búsqueda de emociones y aventuras (ítems 3 y 7) y desinhibición (ítems 4 y 8). Utiliza una escala de respuesta tipo Likert de 5 puntos, con valores de 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo). La puntuación global se obtiene mediante la suma de los ítems, valores más altos indican una mayor tendencia a la búsqueda de sensaciones. Asimismo, cuenta con los siguientes puntos de corte: 8 - 16 puntos: Nivel bajo de búsqueda de sensaciones, 17 - 28 puntos: Nivel moderado de búsqueda de sensaciones y 29 - 40 puntos: Nivel alto de búsqueda de sensaciones[17]. Obtuvo adecuada confiablidad interna (α= .82).

La actitud corporal se evaluó mediante el Body Attitude Test[18], el instrumento está integrado por 20 ítems organizados en cuatro dimensiones: percepción negativa del tamaño corporal (ítems 3, 5, 6, 10, 11, 13 y 16), pérdida de familiaridad con el propio cuerpo (ítems 2, 4, 9, 12, 14, 17 y 19), insatisfacción corporal general (ítems 1, 7, 8 y 18) y un cuarto factor conformado por los ítems 15 y 20, con una escala de respuesta de 0 (nunca) a 5 (siempre) puntos. La puntuación se obtiene invirtiendo los ítems 4 y 9 y sumando los 20 ítems, la puntuación mínima es de 0 y máxima de 100 puntos, un mayor puntaje indica una mayor desviación en la experiencia corporal. El instrumento cuenta con una consistencia interna aceptable (α= .92) y fiabilidad test-retest (α= .91), ha sido aplicado en mujeres, hombres y menores de edad[19,20]. En este estudio evidenció excelente confiablidad interna global (α= .92), al analizar por sexo, se observó una elevada y consistente fiabilidad interna tanto en hombres (α = .92) como en mujeres (α = .92).

La dependencia a la nicotina se evaluó mediante la Prueba de Dependencia a la Nicotina de Fagerström[21]. Este instrumento está compuesto por seis ítems con diferentes formatos de respuesta, principalmente dicotómicas, y genera una puntuación global que varía de 0 a 10 puntos. De acuerdo con los criterios establecidos, las puntuaciones de 0 a 3 indican baja dependencia a la nicotina, de 4 a 7 reflejan dependencia moderada y de 8 a 10 corresponden a alta dependencia. La prueba de Fagerström se aplicó a los participantes que reportaron consumo de cigarrillos en el último mes, incluidos aquellos con consumo ocasional, dado que este grupo puede presentar dependencia a la nicotina, aunque generalmente en menor grado que los fumadores diarios[22]. En la presente investigación reportó aceptable confiabilidad interna (KR-20= .71).

El consumo de tabaco se definió como el consumo de cigarrillos convencionales, en esta variable no se incluyó el uso de otros productos de tabaco ni de cigarrillos electrónicos. El consumo de tabaco se midió mediante una escala diseñada ad hoc, que evaluó las prevalencias del consumo de tabaco en cuatro temporalidades; alguna vez en la vida, último año, último mes y última semana, además se indagó la edad de inicio de consumo de tabaco y cantidad de cigarrillos. La edad y sexo se recabaron mediante una cédula de datos personales.

La recolección de información se realizó mediante la plataforma Google Forms. Para ello, se difundió un flyer que contenía un código QR mediante el cual se invitaba a participar a jóvenes de 15 a 24 años.

Licencia CC-By-NC-ND

La recolección de datos se realizó mediante un formulario electrónico que incluía el formato de consentimiento informado. En el caso de los participantes menores de edad, se solicitó el consentimiento informado del padre, madre o representante legal y el asentimiento del adolescente, la aceptación de ambos se registró mediante la selección de la opción correspondiente dentro del mismo formulario electrónico. Debido a la modalidad electrónica y confidencialidad de recolección de datos, no fue posible corroborar de manera independiente la identidad del padre, madre o representante legal que otorgó el consentimiento de los participantes menores de edad.

Para proteger la privacidad y confidencialidad de los participantes, el cuestionario electrónico no solicitó información que permitiera su identificación directa. La base de datos se almacenó en una cuenta protegida mediante contraseña y su acceso se restringió al equipo de investigación. Los datos fueron utilizados exclusivamente con fines de investigación. El reclutamiento se realizó mediante la difusión de un cuestionario electrónico a través de redes sociales. Debido al carácter abierto de la difusión, no fue posible determinar el número total de personas que visualizaron la invitación al estudio. Se recibieron 298 cuestionarios, durante la revisión de los registros, se excluyeron 38 por no cumplir con el criterio de edad (11 cuestionarios), por presentar patrones de respuesta inconsistentes (14 cuestionarios) y personas que declinaron en participar al presionar la opción no deseo continuar (13 cuestionarios). Para reducir la posibilidad de respuestas duplicadas, el cuestionario electrónico se configuró para limitar el envío a una respuesta por cuenta. Finalmente, 260 participantes cumplieron con los criterios establecidos y conformaron la muestra analizada.

El estudio se llevó a cabo según los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki[23] y el Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación en México[24], en este sentido, se aseguró el anonimato de la información y se reiteró la autonomía de quienes se incluyeron en el estudio.

El procesamiento y análisis de los datos se realizó mediante IBM SPSS Statistics versión 27. Se utilizaron estadísticas descriptivas para resumir las características de la muestra mediante frecuencias, porcentajes, medidas de tendencia central y medidas de dispersión. La normalidad de las variables se evaluó con la prueba de Kolmogorov-Smirnov con corrección de Lilliefors. Debido a que los datos no cumplieron el supuesto de distribución normal, se aplicaron pruebas no paramétricas, incluyendo χ^2 estadístico de chi cuadrada, la U de Mann-Whitney y el coeficiente de correlación de Spearman. Asimismo, se ajustó un Modelo de Regresión Logística para estimar la asociación de la búsqueda de sensaciones y la actitud corporal sobre el consumo de tabaco alguna vez en la vida. Los datos faltantes se identificaron y codificaron como valores perdidos, sin realizar imputación. Las respuestas consideradas no aplicables, de acuerdo con los patrones de salto del cuestionario, se mantuvieron diferenciadas de los datos faltantes y fueron excluidas únicamente de los análisis correspondientes a dichas variables. Para cada análisis se utilizaron los casos con información disponible.

Licencia CC-By-NC-ND
Horizonte sanitario
vol. 26, no. 1, enero - abril 2027
ISSN (en línea): 2007-7459
https://revistahorizonte.ujat.mx/

Resultados

La muestra estuvo conformada por 260 jóvenes, de los cuales el 66.9% tenía entre 18 y 21 años. La edad media fue de 19.8 años (DE= 2.04). Predominó el sexo femenino, mientras que el 22.3% correspondió a hombres. En relación con el consumo de tabaco (Tabla 1), el 43.8% reportó haber fumado alguna vez en la vida, con una edad promedio de inicio de 17.8 años (DE= 2.12). Las prevalencias de consumo de tabaco correspondientes al último año, último mes y última semana fueron del 28.5%, 15.4% y 9.6%, respectivamente. El análisis por sexo mostró mayores prevalencias de consumo en mujeres en las cuatro temporalidades evaluadas, observándose diferencias con importancia estadística únicamente en el consumo alguna vez en la vida ($\chi^2 = 3.890$, $p < .05$). Entre los jóvenes que reportaron consumo de tabaco durante el último mes, 38 participantes (95%) presentó un nivel bajo de dependencia a la nicotina, mientras que dos (5%) mostraron un nivel moderado.

Tabla 1. Prevalencias del consumo de tabaco por sexo

Consumo de tabaco *n*= 260	**Total**		**Masculino**		**Femenino**		χ^2	*p*
	f	**%**	***f***	**%**	***f***	**%**		
Alguna vez en la vida								
Sí	114	43.8	32	28.1	82	71.9	3.890	.049
No	146	56.2	26	17.8	120	82.2		
En el último año								
Sí	74	28.5	22	29.7	52	70.3	3.288	.070
No	186	71.5	36	19.4	150	80.6		
En el último mes								
Sí	40	15.4	13	32.5	27	67.5	2.833	.092
No	220	84.6	45	20.5	175	79.5		
En la última semana								
Sí	25	9.6	8	32.0	17	68.0	1.499	.221
No	235	90.4	50	21.3	185	78.7		

Nota. *n*= muestra, *f*= frecuencia, *%*= porcentaje, χ^2= estadístico de chi cuadrada, *p*= significancia.
Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con los datos de la Tabla 2, los hombres presentaron una media ligeramente superior en búsqueda de sensaciones en comparación con las mujeres (*M*= 25.22 *vs. M*= 24.21), no obstante, esta diferencia no fue estadísticamente significativa (*U*= 5306.500, *p*= .274). En contraste, las mujeres mostraron puntuaciones significativamente más elevadas en actitud corporal total respecto a los hombres (*U*= 3879.000, *p*<.001). De manera consistente, las mujeres también obtuvieron puntuaciones más altas en las dimensiones de percepción negativa del tamaño corporal, pérdida de familiaridad con el propio cuerpo e insatisfacción corporal general, lo que indica una mayor alteración e inconformidad con la imagen corporal en comparación con los hombres. Las diferencias por sexo de acuerdo con la actitud corporal resultaron estadísticamente significativas (*p*<.05).

Licencia CC-By-NC-ND

Tabla 2. Búsqueda de sensaciones y actitud corporal en los jóvenes por sexo

Variables *n*= 260	*M*	*DE*	*Mdn*	*U*	*p*
Búsqueda de sensaciones					
Masculino	25.22	6.68	25.50	5306.500	.274
Femenino	24.21	6.81	25.00		
Actitud corporal					
Masculino	38.55	14.66	33.00	3879.000	.001
Femenino	47.62	16.97	45.50		
Apreciación negativa del tamaño del cuerpo					
Masculino	12.24	6.10	10.0	3798.500	.001
Femenino	16.20	6.88	16.00		
Perdida de la familiaridad con el propio cuerpo					
Masculino	13.47	4.95	13.00	4655.500	.017
Femenino	15.44	5.81	15.00		
Insatisfacción corporal general					
Masculino	12.84	5.74	12.00	4051.000	.001
Femenino	15.99	5.80	16.00		

Nota. *n*= muestra, *M*= media, *DE*= desviación estándar, *Mdn*= mediana, *U*= U de Mann-Whitney, *p*= significancia.
Fuente: Elaboración propia.

El análisis de correlación mostró que la edad de inicio del consumo de tabaco y la búsqueda de sensaciones no se relacionan de manera significativa (r_S= .083, p>.05), también no se evidenció una relación con la actitud corporal (r_S= .126, p>.05). El número de cigarrillos consumidos se relaciona de manera positiva con la dependencia a la nicotina (r_S= .164, p< .01). En contraste, la dependencia nicotínica se correlacionó de manera negativa y significativa con la búsqueda de sensaciones (r_S= -.126, p<.05), evidenciando que a medida que aumenta la dependencia nicotínica disminuyen las puntuaciones de búsqueda de sensaciones.

Tabla 3. Correlación de Spearman para la búsqueda de sensaciones, la actitud corporal y el consumo de tabaco

Variables	1	2	3	4	5
1. Edad de inicio al consumo	1	.026	.019	.083	.126
2. Cantidad de cigarros		1	.164**	-.096	-.053
3. Dependencia a la nicotina			1	-.126*	-.036
4. Búsqueda de sensaciones				1	.104
5. Actitud corporal					1

Nota. *n*= 260 para todas las correlaciones excepto con edad de inicio al consumo de tabaco *n*= 114, cantidad de cigarros *n*= 40, y dependencia a la nicotina *n*= 40, significancia *p<.05, **p<.01
Fuente: Elaboración propia.

El Modelo de Regresión Logística para el consumo de tabaco alguna vez en la vida fue estadísticamente significativo (χ^2= 58.263, p< .001) y explicó el 20.5% de la varianza. Los resultados mostraron que

Licencia CC-By-NC-ND

la edad se asoció significativamente con el consumo de tabaco (*OR*= 1.362, IC 95% [1.181, 1.571], *p*= .001), indicando que por cada año de incremento en la edad aumentaba 1.36 veces la probabilidad de consumir tabaco.

La búsqueda de sensaciones se asoció de manera significativa con el consumo de tabaco (*OR*= 1.081 IC95% [1.033, 1.130], *p*= .001), de modo que mayores puntuaciones en esta variable incrementaron la probabilidad de consumo. De igual manera, la actitud corporal se asoció de manera positiva y significativa sobre el uso de tabaco *(OR*= 1.097, IC 95% [1.043, 1.155], p= .001). En contraste, la dimensión de apreciación negativa del tamaño corporal presentó una asociación negativa y significativa (*OR*= .860, IC 95% [.762, .971], *p*= .015), lo que indica que una mayor puntuación en esta dimensión disminuye la probabilidad de consumo de tabaco (Tabla 4).

Tabla 4. Modelo de Regresión Logística para la búsqueda de sensaciones y la actitud corporal sobre el consumo de tabaco alguna vez en la vida

Variables	*B*	*EE*	*W*	*gl*	*p*	*OR*	IC95 % para *OR*	
							LI	*LS*
(Constante)	-10.261	1.724	35.416	1	.001	.000		
Edad	.309	.073	17.937	1	.001	1.362	1.181	1.571
Búsqueda de sensaciones	.077	.023	11.617	1	.001	1.081	1.033	1.130
Actitud corporal	.093	.026	12.689	1	.001	1.097	1.043	1.155
Apreciación negativa del tamaño del cuerpo	-.150	.062	5.948	1	.015	.860	.762	.971
Modelo (tabaco)	χ^2= 58.263, R^2= 20.5, p<.001							

Nota: *B*= coeficiente de regresión, *EE*= error estándar, *W*= estadístico de Wald, *gl*= grados de libertad, *OR*= razón de momios (odds ratio), IC95%= intervalo de confianza del 95%, *LI*= límite inferior, *LS*= límite superior; χ^2= estadístico de chi cuadrada, R^2= coeficiente de determinación, *p*= significancia.
Fuente: Elaboración propia.

Discusión

En esta investigación se examinó cómo la búsqueda de sensaciones y la actitud corporal se relacionan con el consumo de tabaco en jóvenes de Monterrey, México. Los resultados indican que haber consumido tabaco alguna vez en la vida fue una conducta frecuente en la muestra. Además, la edad, la búsqueda de sensaciones y la actitud corporal mostraron una asociación significativa con la probabilidad de consumo. De manera particular, la actitud corporal total mostró una relación positiva con esta conducta; sin embargo, la dimensión de apreciación negativa del tamaño del cuerpo presentó una asociación negativa, lo que indica que mayores puntuaciones en esta dimensión se relacionaron con menor probabilidad de haber consumido tabaco.

Licencia CC-By-NC-ND

Este resultado sugiere la conveniencia de interpretar la actitud corporal no solo a partir del puntaje total, sino también considerando el comportamiento específico de sus dimensiones, dado que estas pueden mostrar relaciones diferenciadas con el consumo de tabaco. Este hallazgo puede comprenderse a partir de la naturaleza multidimensional del Body Attitude Test, instrumento que permite valorar la forma en que la persona percibe, evalúa y se relaciona con su propio cuerpo[18]. Además, su estructura factorial ha sido respaldada en población mexicana[19].

En relación con la prevalencia de consumo de tabaco, el 43.8% consumió alguna vez en la vida, lo que indica que una proporción importante de jóvenes ha tenido un contacto inicial o experiencia previa con el tabaco. Las prevalencias de consumo en el último año, último mes y última semana fueron numéricamente menores, lo que permite diferenciar entre la experiencia de haber probado tabaco y la persistencia del consumo en temporalidades más recientes. Estos resultados pueden contextualizarse con la encuesta de adicciones a nivel nacional más reciente, en la cual se reporta que la prevalencia de uso de tabaco fumado en el último mes en población mexicana de 12 a 65 años fue de 15.1%, mientras que en población de 18 a 65 años fue de 17.3%[2].

En este sentido, la prevalencia de consumo en el último mes observada en el presente estudio resulta cercana a las estimaciones nacionales de consumo actual de tabaco fumado, aunque debe considerarse que esta encuesta evalúa población general y el presente estudio se centra en jóvenes de Monterrey, México. Al comparar estos resultados con estudios recientes en población joven latinoamericana, la prevalencia de consumo alguna vez en la vida observada en la presente investigación fue superior a la reportada en adolescentes del Eje Cafetero, Colombia, donde 20.8% informó haber fumado cualquier producto con tabaco, aunque se trata de una muestra escolar adolescente de 13 a 15 años, esto marca una tendencia en el consumo que se inicia en la adolescencia se puede potencializar en etapas superiores[25]. De igual manera, en estudiantes universitarios ecuatorianos se observó que 30% reportó consumo de tabaco[26].

A nivel global, estos hallazgos pueden contextualizarse con el informe de la OMS, en el cual se señala que la prevalencia mundial de consumo actual de tabaco en personas de 15 años o más mantiene una tendencia descendente; sin embargo, en 2024 aún se estimó en 19.5% a nivel global y en 14% en la Región de las Américas[27]. Estas cifras deben interpretarse únicamente como referencia epidemiológica, dado que corresponden a consumo actual de tabaco en población general de 15 años o más, mientras que el presente estudio evaluó distintas temporalidades de consumo en jóvenes de una ciudad del Noreste de México.

Respecto a las diferencias por sexo, en el presente estudio las mujeres concentraron una mayor proporción de casos de consumo de tabaco en las distintas temporalidades evaluadas; sin embargo, la diferencia estadísticamente significativa se observó únicamente en el consumo alguna vez en la vida. Este hallazgo contrasta con los datos nacionales e internacionales, donde el consumo actual de tabaco

Licencia CC-By-NC-ND

suele ser mayor en hombres. La encuesta nacional de adicciones en México del año 2025 reportó mayor uso de tabaco fumado en el último mes en hombres que en mujeres, tanto en población de 12 a 65 años como en población adulta[2]. De manera similar, la OMS estimó en 2024 una prevalencia mundial de consumo actual de tabaco de 32.5% en hombres y 6.6% en mujeres[27]. Esta tendencia también se evidenció en estudiantes universitarios ecuatorianos, donde los hombres presentaron mayor consumo de tabaco[26]. Por tanto, el patrón observado en el presente estudio podría estar influido por la composición de la muestra, en la cual predominó el sexo femenino, y podría interpretarse principalmente como una diferencia en la experiencia de haber probado tabaco.

En cuanto a la edad de inicio, en el presente estudio esta se ubicó en 17.8 años, lo que sugiere que la experimentación con tabaco ocurrió antes del promedio de edad de estos jóvenes. Este hallazgo es relevante si se considera que, en México, el Observatorio Mexicano de Salud Mental y Adicciones reportó que entre las personas que demandaron tratamiento por consumo de sustancias en el 2023, la edad promedio de inicio fue de 15 años y el tabaco constituyó la segunda sustancia de inicio más frecuente, con 31.4%[28]. Además, el estudio colombiano mostró que una proporción importante de los participantes inició el consumo antes de los 13 años[25].

En cuanto a la búsqueda de sensaciones, los resultados mostraron que mayores puntuaciones en esta variable incrementaron la probabilidad de haber consumido tabaco alguna vez en la vida. Este hallazgo es congruente con estudios previos que han señalado que la búsqueda de sensaciones se asocia con mayor riesgo de consumo de productos de tabaco en adolescentes y jóvenes[3]. En población mexicana, el BSSS-8 ha mostrado evidencia de validez en adolescentes y se ha asociado con conductas de consumo de tabaco, lo que respalda la pertinencia de esta variable para el análisis de conductas de riesgo en jóvenes mexicanos[5]. Además, desde una perspectiva explicativa, la búsqueda de sensaciones puede favorecer la aproximación a experiencias novedosas o de riesgo, entre ellas el consumo de tabaco, especialmente en etapas juveniles. Finalmente, debe considerarse que la búsqueda de sensaciones no necesariamente implica solo riesgo, ya que también puede canalizarse hacia actividades protectoras como el deporte y el desarrollo de resiliencia; sin embargo, en el presente estudio su asociación fue en dirección positiva con el consumo de tabaco[29].

Además de la búsqueda de sensaciones, la actitud corporal también mostró un papel relevante en el consumo de tabaco alguna vez en la vida. Los resultados indicaron que mayores puntuaciones en actitud corporal total incrementaron la probabilidad de haber consumido tabaco, lo que coincide con la literatura previa que ha reportado asociaciones entre alteraciones de la imagen corporal, insatisfacción corporal y conductas de consumo de sustancias. En jóvenes etíopes, la insatisfacción corporal se asoció significativamente con el consumo de cigarro[6], mientras que evidencia longitudinal australiana mostró que la insatisfacción corporal durante la adolescencia predijo mayor frecuencia de tabaquismo en la adultez joven[7]. Una posible explicación de esta relación es que algunas preocupaciones corporales pueden favorecer la adopción de conductas de riesgo orientadas a modificar la apariencia física o regular el malestar emocional.

En estudiantes universitarias palestinas, el consumo de tabaco se ha relacionado con conductas de control de peso, preocupaciones corporales y síntomas depresivos[8]. En este sentido, la presión sociocultural sobre la apariencia física podría influir en la adopción de conductas poco saludables durante la juventud. Sin embargo, un aspecto que destaca en los resultados fue que la dimensión de apreciación negativa del tamaño corporal presentó una asociación inversa con el consumo de tabaco. Esta relación debe interpretarse con cautela, ya que no necesariamente todos los componentes de la actitud corporal operan en la misma dirección respecto al consumo de tabaco. Estudios previos han mostrado que distintas formas de percepción corporal pueden asociarse de manera diferenciada con el consumo de sustancias, lo que respalda la necesidad de analizar la actitud corporal tanto desde su puntuación total como desde sus dimensiones específicas[12].

Adicionalmente, las mujeres presentaron puntuaciones significativamente mayores en actitud corporal total y en sus dimensiones. Este resultado puede contextualizarse con estudios previos, donde se ha reportado que la insatisfacción corporal y la preocupación por el peso presentan patrones diferenciados por sexo, con mayor afectación en mujeres respecto a dimensiones relacionadas con peso, talla y regiones corporales específicas[6]. También, en mujeres jóvenes se ha señalado que la preocupación por el peso y los intentos por modificarlo se asocian con conductas de consumo de tabaco, lo que sugiere que la experiencia corporal puede relacionarse con conductas de riesgo durante esta etapa[30]. Sin embargo, aunque en el presente estudio las mujeres mostraron mayores prevalencias de consumo de tabaco en todas las temporalidades evaluadas, únicamente el consumo alguna vez en la vida presentó diferencias estadísticamente significativas por sexo.

Respecto al análisis de correlaciones, la edad de inicio del consumo de tabaco no mostró una relación con la búsqueda de sensaciones, ni con la actitud corporal, mientras que la dependencia a la nicotina presentó una asociación negativa y significativa con la búsqueda de sensaciones. Estos resultados sugieren que la búsqueda de sensaciones podría estar más relacionada con las primeras etapas del consumo de tabaco, como la curiosidad, la experimentación o el consumo ocasional, más que con etapas avanzadas de dependencia a la nicotina. Esto se alinea con lo reportado en un estudio previo, donde la iniciación y el mantenimiento en el uso de productos de tabaco en jóvenes y adultos jóvenes se ha asociado con factores conductuales, exposición a otros productos de tabaco y características psicosociales relacionadas con la experimentación[31].

De igual manera, se ha descrito que la búsqueda de sensaciones aumenta la probabilidad de consumo actual de cigarro convencional y otros productos con nicotina en población joven, lo que refuerza la idea de que este rasgo favorece el acercamiento a experiencias nuevas o de riesgo[32]. Sin embargo, el consumo de tabaco no necesariamente sigue una trayectoria lineal. Algunos jóvenes pueden mantenerse en un consumo social u ocasional, mientras que otros pueden pasar al uso dual o a patrones más frecuentes y persistentes[33]. Por ello, conforme el consumo avanza, es posible que otros factores tengan mayor fuerza, como el hábito, la exposición repetida a la nicotina, la regulación emocional, la evitación de síntomas de abstinencia o el consumo de cigarro electrónico. Esto es importante en la presente muestra, ya que estuvo conformada por jóvenes con una edad media cercana a los 20 años,

Licencia CC-By-NC-ND

etapa en la que pueden coexistir diferentes formas de consumo, desde experiencias iniciales hasta patrones emergentes de dependencia.

De forma complementaria, el modelo de regresión logística mostró que la edad, la búsqueda de sensaciones y la actitud corporal se relacionan de manera significativa con el consumo de tabaco alguna vez en la vida cuando se analizaron de manera conjunta. A diferencia del análisis correlacional, este modelo permite observar la asociación de cada variable al considerar simultáneamente los demás factores. Así, los resultados indican que tanto las características sociodemográficas como las psicológicas y corporales participan en la probabilidad de haber consumido tabaco[6,7,31,32]. También, es relevante señalar que la asociación inversa de la apreciación negativa del tamaño corporal muestra la importancia de analizar la actitud corporal como un constructo multidimensional. Es decir, el puntaje total puede relacionarse de una manera con el consumo de tabaco, mientras que algunos de sus componentes específicos pueden presentar direcciones distintas.

Como limitaciones, este estudio tuvo un diseño transversal, por lo que no es posible afirmar que la búsqueda de sensaciones o la actitud corporal causen el consumo de tabaco. Además, al utilizar cuestionarios de autoinforme, las respuestas pudieron estar influenciadas por olvidos o por el deseo de responder de manera socialmente aceptada. El reclutamiento mediante redes sociales y el muestreo por conveniencia pudieron introducir sesgo de autoselección, debido a que la participación dependió del acceso a la invitación y de la decisión voluntaria de responder el cuestionario digital. Esta forma de reclutamiento pudo influir en la composición de la muestra, incluido el predominio de mujeres, y limita la representatividad de los jóvenes de Monterrey. Por ello, los resultados deben interpretarse considerando las características de la muestra estudiada.

La invariancia de medición del Body Attitude Test por sexo no fue evaluada, al no formar parte de los objetivos del estudio, por lo que se reconoce como una limitación. Otra limitación que se reconoce fue que únicamente se evaluó el consumo convencional de tabaco, por lo tanto, no se recopiló información sobre el uso de cigarrillos electrónicos ni sobre el consumo dual, aspectos que podrían proporcionar una comprensión más amplia de los patrones actuales de consumo de productos de tabaco.

Conclusiones

Los hallazgos del presente estudio evidencian que la búsqueda de sensaciones se asocia de manera significativa con el consumo de tabaco en jóvenes de Monterrey, Nuevo León. En particular, la búsqueda de sensaciones mostró una relación inversa con la dependencia a la nicotina. Los resultados del modelo de regresión logística identificaron la búsqueda de sensaciones y la actitud corporal como factores asociados al consumo de tabaco alguna vez en la vida, mientras que la dimensión de percepción del tamaño corporal presentó una relación inversa sobre este desenlace.

Licencia CC-By-NC-ND

Respecto a las diferencias según el sexo, la prevalencia de consumo de tabaco alguna vez en la vida fue significativamente mayor en las mujeres que en los hombres. Aunque los hombres obtuvieron puntuaciones más elevadas en búsqueda de sensaciones, estas diferencias no alcanzaron significación estadística. Por otro lado, las mujeres mostraron puntuaciones significativamente superiores en actitud corporal.

En conjunto, estos resultados sugieren que el consumo de tabaco en jóvenes constituye un fenómeno multifactorial, asociado con factores sociodemográficos, psicológicos y relacionados con la percepción corporal. En consecuencia, las estrategias de prevención deberían trascender los enfoques tradicionales centrados exclusivamente en la reducción de la exposición al tabaco e incorporar intervenciones orientadas al fortalecimiento de la imagen corporal positiva, la regulación emocional y el desarrollo de alternativas saludables para la búsqueda de nuevas experiencias. La integración de estos componentes podría contribuir a diseñar intervenciones preventivas más integrales y eficaces dirigidas a la población juvenil.

Conflicto de interés

Los autores declaran que no tienen conflictos de interés.

Consideraciones éticas

El protocolo del estudio fue revisado y aprobado por el Comité Local de Investigación de la División de Ciencias Multidisciplinarias Cancún de la Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo, con el folio UQROOCUN-LE-025.

Uso de inteligencia artificial

Los autores declaran que no han utilizado ninguna aplicación, software o página web de inteligencia artificial generativa para escribir el manuscrito, diseñar tablas y figuras, analizar e interpretar datos.

Contribución de los autores

Conceptualización: J.A.C.; Curación de datos: S.G.S.V.; Análisis formal: J.A.C.; Adquisición de fondos: J.A.C.; Investigación: V.H.B.L.; Metodología: V.H.B.L.; Administración de proyecto: J.A.C.; Recursos: M.B.M.; Software: S.G.S.V.; Supervisión: K.S.L.G.; Validación: C.A.C.G.; Visualización: M.B.M.; Redacción – Borrador original: J.A.C.; Redacción: revisión y edición: K.S.L.G.

Licencia CC-By-NC-ND

Financiamiento

El estudio no recibió financiamiento externo.

Agradecimientos

Los autores agradecen a todos los participantes por colaborar en este estudio.

Referencias

1. World Health Organization. Tabaco [Internet]. Geneva: World Health Organization; 2025 [citado 1 jul 2026]. Disponible en: https://www.who.int/es/news-room/factsheets/detail/tobacco

2. Comisión Nacional de Salud Mental y Adicciones, Instituto Nacional de Psiquiatría Ra-món de la Fuente Muñiz, Instituto Nacional de Salud Pública. Encuesta Nacional de Con-sumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2025 (ENCODAT 2025) [Internet]. México: Secretaría de Salud; 2025 [citado 1 jul 2026]. Disponible en: https://encuestas.insp.mx/repositorio/encuestas/ENCODAT2025/

3. Bataineh B, Wilkinson A, Case K, Clendennen S, Sumbe A, Chen B, et al. Emotional symptoms and sensation seeking: Implications for tobacco interventions for youth and young adults. Tob Prev Cessat. 2021;7:1-10. Doi: https://doi.org/10.18332/tpc/133571

4. Habib MA, Islam MS, Sifat IK, Khondaker MEA, Kibria MK. Exploring the impact of smoking on mental health: A cross-sectional analysis in a district-level university in Bangla-desh. Public Health and Toxicology. 2024;4(1):5. Doi: https://doi.org/10.18332/pht/189225

5. Merino-Soto C, Salas-Blas E, Pérez-Amezcua B, García-Rivas J, Peña OIG, Toledano-Toledano F. Brief Sensations Seeking Scale (BSSS): Validity Evidence in Mexican Adoles-cents. Int J Environ Res Public Health. 2022;19(13):7978. Doi: https://doi.org/10.3390/ijerph19137978

6. Tekola A, Regassa LD, Mandefro M, Shawel S, Kassa O, Shasho F, et al. Body image dissatisfaction is associated with perceived body weight among secondary school adoles-cents in Harar Town, eas-tern Ethiopia. Front Psychiatry. 2024; 15:1397155. Doi: https://doi.org/10.3389/fpsyt.2024.1397155

7. Linardon J, Greenwood CJ, Macdonald JA, Spry EA, Wertheim EH, Le Grange D, et al. Eating and Body Image Disturbances in Adolescence and Substance Use Throughout Young Adulthood: Findings from the Australian Temperament Project. Int J Ment Health Addict. 2024;22(5):2861-73. Doi: https://doi.org/10.1007/s11469-023-01023-z

8. Damiri B, Zidan T, Hamayel D, Saifi M. Tobacco smoking and the risk of eating behav-iors and depression among Palestinian female university students. Discov Ment Health. 2025;5(1):34. Doi: https://doi.org/10.1007/s44192-025-00160-2

9. Wang M, Xu J, Fang H, Yang L, Yang T, Fan J, et al. Associations Between Weight-Control Behaviors and Current Smoking Among Chinese Adolescents: Results from an Ongoing School-Based Survey in Zhejiang Province. Tob. Induc. Dis. 2024; 22:159. Doi: https://doi.org/10.18332/tid/192001

10. Damiri B, Khatib O, Nazzal Z, Sanduka D, Igbaria S, Thabaleh A, et al. Metabolic syn-drome associated with tobacco and caffeine products use among refugee adolescents: risk of dyslipidemia. Diabetes Metab Syndr Obes. 2021; 14:4121–33. Doi: https://doi.org/10.2147/DMSO.S329675

11. Mohammed AM, Helou M, Al-Sayed AM, Al AR, Damiri B. Risk of tobacco smoking and consumption of energy drinks on obesity and central obesity among male university students. Cureus. 2022;14:e21842. Doi: https://doi.org/10.7759/cureus.21842

12. Da Silva SU, Gonçalves VSS, Barufaldi LA, De Carvalho KMB. Weight misperception and substance use: Brazilian Study of Cardiovascular Risks in Adolescents (ERICA). BMC Public Health. 2022;22(1):1850. Doi: https://doi.org/10.1186/s12889-022-14267-6

13. Flanagan J, Beck CT. Polit & Beck's nursing research: generating and assessing evi-dence for nursing practice. 12th ed. Philadelphia: Wolters Kluwer; 2024.

14. Villatoro Velázquez JA, Medina-Mora Icaza ME, Martín del Campo Sánchez R, Frego-so Ito DA, Bustos Gamiño MN, Resendiz Escobar E, et al. El consumo de drogas en estu-diantes de México: tendencias y magnitud del problema. Salud Ment. 2016;39(4):193-203. Doi: https://doi.org/10.17711/SM.0185-3325.2016.023

15. Naciones Unidas. Día Internacional de la Juventud [Internet]. Nueva York: Naciones Unidas; 2025 [citado 2 jul 2026]. Disponible en: https://www.un.org/es/observances/youth-day

16. Hoyle RH, Stephenson MT, Palmgreen P, Lorch EP, Donohew RL. Reliability and va-lidity of a brief measure of sensation seeking. Personality and Individual Differences. 2002;32(3):401–414. Doi: https://doi.org/10.1016/S0191-8869(01)00032-0

17. Zepeta-Hernández DZ. Modelo explicativo socioecológico del cigarro convencional y electrónico en jóvenes universitarios [tesis doctoral]. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León; 2023. Disponible en: http://eprints.uanl.mx/26308/1/1080312683b.pdf

18. Probst M, Vandereycken W, Coppenolle HV, Vanderlinden J. The Body Attitude Test for Patients with an Eating Disorder: Psychometric Characteristics of a New Questionnaire. Eating Disorders. 1995;3(2):133–144. Doi: https://doi.org/10.1080/10640269508249156

Licencia CC-By-NC-ND

19. Meza PC, Pompa GEG, Gutiérrez MML, García CCH, González LD. Contraste del Modelo Jerárquico Tetrafactorial para el Test de Actitud Corporal en Mujeres Mexicanas. Acta de investigación psicol. 2020;10(2):91-103. Doi: https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2020.2.349

20. Petrovics P, Nagy A, Sandor B, Palfi A, Szekeres Z, Toth K, et al. Examination of self-esteem, body image, eating attitudes and cardiorespiratory performance in adolescents. Int J Environ Res Public Health. 2021;18(24):13172. Doi: https://doi.org/10.3390/ijerph182413172

21. Fagerström KO. Measuring degree of physical dependence to tobacco smoking with reference to individualization of treatment. Addictive behaviors. 1978;3(3-4):235–241. Doi: https://doi.org/10.1016/0306-4603(78)90024-2

22. Hernández-Pérez A, García-Gómez L, Osio-Echánove J, Pérez-Padilla R. Fumadores ocasionales y ligeros, prevalencia, importancia y alternativas de tratamiento. Neumol Cir Torax. 2021;80(2):89-93. Doi: https://doi.org/10.35366/100988

23. World Medical Association. WMA Declaration of Helsinki: ethical principles for medi-cal research involving human participants [Internet]. Ferney-Voltaire: World Medical Asso-ciation; 2024 [citado 5 jul 2026]. Disponible en: https://www.wma.net/policies-post/wma-declaration-of-helsinki/

24. Secretaría de Salud. Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investiga-ción para la Salud [Internet]. México: Secretaría de Salud; 2014 [citado 5 jul 2026]. Dispo-nible en: https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/regley/Reg_LGS_MIS.pdf

25. Berrío GN, Cotonieto ME. Prevalencia de tabaquismo en adolescentes del Eje Cafetero (Colombia). Salud Uninorte. 2024;40(03):850-71. Doi: https://doi.org/10.14482/sun.40.03.611.016

26. Vaca-Quintana D, Bassante C, Moreta-Herrera R, Merlyn-Sacoto MF, López-Barrionuevo C, Porras B. Sex differences in alcohol and tobacco use in Ecuadorian college students. Rev Esp Drogodepend. 2024;49(2):59-74. Doi: https://doi.org/10.54108/10082

27. World Health Organization. WHO global report on trends in prevalence of tobacco use 2000–2024 and projections 2025–2030. Geneva: World Health Organization; 2025. Dis-ponible en: https://www.who.int/publications/i/item/9789240116276

28. Observatorio Mexicano de Salud Mental y Adicciones. Desafíos y esperanzas: abordan-do la salud mental y las adicciones en la actualidad. Informe sobre la situación de la salud mental y el consumo de sustancias en México 2024. Ciudad de México: Comisión Nacional de Salud Mental y Adicciones; 2024. Disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/923815/INFORME_PAxS_2024.pdf

Licencia
CC-By-NC-ND

29. Jochimek M, Lipowski M, Lipowska M, Łada-Maśko AB. Two Sides of the Same Coin: Sensation Seeking Fosters Both Resiliency and Tobacco and Alcohol Use Among 16-Year-Olds. Int J Public Health. 2023; 68:1604777. Doi: https://doi.org/10.3389/ijph.2023.1604777

30. Calzo JP, Quiballo K, Kelsey SW, Floresca YBA, Shigemori A, Phillips G. Associations between weight concern, bullying, cigarette use, and vaping among heterosexual and sexual minority female adolescents. Public Health. 2026;255:106266. Doi: https://doi.org/10.1016/j.puhe.2026.106266

31. Cooper M, Day HR, Ren C, Oniyide O, Corey CG, Ambrose BK, et al. Correlates of tobacco product initiation among youth and young adults between waves 1–4 of the popu-lation assessment of tobacco and Health (PATH) study (2013–2018). Addict Behav. 2022; 134:107396. Doi: https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2022.107396

32. Bigwanto M, Pénzes M, Urbán R. Does sensation-seeking behavior influence the pat-terns of flavored e-cigarette use? A cross-sectional study among Indonesian adolescents and young adults. BMC Public Health. 2024;24(1):1140. Doi: https://doi.org/10.1186/s12889-024-18626-3

33. Brouwer AF, Jeon J, Hirschtick JL, Jimenez-Mendoza E, Mistry R, Bondarenko IV, et al. Transitions between cigarette, ENDS, and dual use in adults in the PATH study (Waves 1–4): multistate transition modeling accounting for complex survey design. Tobacco Con-trol. 2022; 31:424-31. Doi: https://doi.org/10.1136/tobaccocontrol-2020-055967

Licencia
CC-By-NC-ND